



Carolina Darias, ministra de Sanidad. EP

PROFESORADO

La ministra de Sanidad deja fuera de la vacunación a los docentes universitarios

Carmen García MADRID.

No forman parte del personal esencial. Sin embargo, según los estudios de serología, los niños menores de diez años contagian menos que los adolescentes y que los adultos, por lo que no se entiende que los profesores universitarios no estén recibiendo las vacunas. Cuando el Ministerio de Sanidad estipuló los grupos prioritarios de vacunación, entre ellos, se incluyó al pro-

fesorado, pero no al universitario. La educación superior estalló ante la noticia de que ni el Personal Docente e Investigador (PDI) ni el de Administración y Servicios (PAS) recibieran las dosis, aun estando en contacto directo con estudiantes. La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue) ha rogado por carta a la ministra de Sanidad, Carolina Darias, que incluya a estos dos grupos en la estrategia nacional de vacunación.

Este colectivo insiste en que es necesario que sean tenidos en cuenta dentro del Grupo 6 en esta nueva etapa de vacunación, aprobada el pasado 30 de marzo. "Somos un colectivo en activo con una función especial para la sociedad y desarrollamos nuestra actividad con carácter presencial, al menos una parte de la jornada", insistía José Carlos Gómez Villamandos, presidente de la Crue y rector de la Universidad de Córdoba.

Las universidades españolas se enfrentaron a un cambio radical en su metodología que cambió al completo la forma en la que estaba establecido el modelo de enseñanza-aprendizaje. A pesar de la pandemia, durante estos últimos meses, estos centros han mantenido la presencialidad en las prácticas y laboratorios y han priorizado la enseñanza presencial siempre que ha sido posible. Mavi Mestre, rectora de la Universitat de València, cali-

ficaba como "insultante" que se haya tenido que llegar a esta situación, ya que estos docentes continúan en contacto con los estudiantes que, a su vez, pertenecen a la franja de edad que más contagios genera. Así lo expuso también el rector de la Universidad de Zaragoza, José Antonio Mayoral, apuntando que "es una franja en la que

Pasa a la página siguiente >>>



actualmente hay una mayor transmisibilidad”.

Villamandos, en la carta, pide la vacunación de las 200.000 personas que forman parte de la plantilla para aumentar la seguridad en los campus. Además, insiste en la importancia que tendría este proceso ante la situación que llevan afrontando tanto el PDI como el PAS desde hace tiempo por la imposibilidad de haber rejuvenecido sus efectivos tras años severos de recortes.

En el mismo punto se encuentra la Federación Regional de Enseñanza CCOO al reclamar a las consejerías de Sanidad y de Ciencia, Universidades e Innovación de la Comunidad de Madrid la puesta en marcha de medidas encaminadas a que el conjunto del personal que presta sus servicios en las universidades madrileñas tenga acceso a la vacunación frente al Covid-19 de forma inmediata. El sindicato defendía la importante tarea que prestan estas instituciones a la sociedad madrileña. Y añadía que la vacuna “es una herramienta fundamental para reforzar la actividad docente, aumentar la seguridad en los campus, normalizar la vida universitaria y proteger el derecho a la educación”.

Negativa del Gobierno

Todas las peticiones han sido en vano. Tanto el ministro de Universidades, Manuel Castells, como la ministra de Sanidad, Carolina Da-

El Ejecutivo insiste en que las universidades pueden seguir con la educación ‘online’

rias, han hecho caso omiso. En la primera versión de la Estrategia de Vacunación, del pasado 2 de diciembre, ya se dejaba claro que los docentes de primera línea son los de educación infantil, primaria, secundaria y bachillerato, quedando fuera los de formación profesional y universidades. El argumento principal que utiliza el Ejecutivo es que en este caso no es tan exigible la presencialidad, pudiendo continuar con las clases telemáticas. Sin embargo, Crue recuerda que en este tipo de docencia es imprescindible que los docentes impartan la formación desde el aula, con lo que están expuestos al virus igual que cualquier trabajador en un espacio cerrado. Argumento que no convenció a Darías, negando rotundamente que este colectivo pudiera comenzar con el proceso de vacunación tal y como lo están haciendo sus compañeros docentes.

Desde la irrupción del Covid-19, los rectores han insistido en la necesidad de retomar la presencialidad en las aulas porque, mayoritariamente, es seña de identidad en estas instituciones.